

Fraude

Hernando Bermúdez Gómez

En la página web de [Finansinspektionen](#), supervisor sueco, se lee: *“Los actores contactan a los consumidores de diferentes maneras. Algunos contactan a través de las redes sociales con supuestas ofertas de inversión, otros atraen con préstamos sin verificación de crédito a personas que pueden no obtener préstamos de los bancos tradicionales. Las ofertas a menudo parecen demasiado buenas para ser verdad, y lo son. Una vez que el consumidor ha pagado las tarifas o ha realizado un depósito, el dinero no se puede recuperar. —”Estos actores son estafadores que intentan engañar a los consumidores con dinero. En el registro mercantil de FI puedes ver qué empresas tienen licencia, y en nuestra lista de avisos encontrarás los actores que hemos identificado y de los que advertimos. Sin embargo, el número de casos no denunciados es grande y, como consumidor, debe estar atento”, dice Moa Langemark, economista de protección al consumidor de FI.”* Muy parecido a lo que hacen en nuestro país: engañar. Claramente esto es posible por la falta de formación que lleva a las personas a dar por cierto lo que solemos llamar “pajaritos de oro”. Lo que estas situaciones ponen de presente es la insuficiente presencia de las autoridades a la hora de proteger a sus ciudadanos. La autoridad sueca advierte:

“Finansinspektionen también está viendo un aumento en las llamadas salas de recuperación. Estos son actores que afirman poder ayudar a los consumidores a recuperar dinero de estafas anteriores, pero que en realidad exigen pagos por adelantado adicionales. A menudo pretenden representar a empresas, autoridades o bancos conocidos. —”Las salas de recuperación son fraude sobre fraude. Se engaña a los consumidores para que paguen aún más dinero a los estafadores, lo cual es particularmente despiadado, ya que muchas víctimas se avergüenzan de haber sido estafadas y están ansiosas por tratar de hacer las cosas bien”, dice Moa Langemark.”

En Colombia son muchos los casos en los que no hay revelación plena. Permitimos las verdades a medias, que no consideramos mentiras. En la medida en la cual se acude a la publicidad directa, los mensajes entregados directamente, las llamadas telefónicas, los mensajes en las denominadas redes sociales, las autoridades, centradas en los medios de comunicación masivos, son cada vez más ineficientes, así hayan dedicado al asunto muchas horas hombre. El camino casi único es utilizar la tecnología más desarrollada. ¿Hay funcionarios oteando los nuevos avances de la electrónica y, particularmente, de la computación? ¿Podemos adquirir rápidamente herramientas de frontera? Nos pasamos el tiempo esperando que la información nos llegue gratis. Pero esto no sucede. Tenemos una gran debilidad en materia de tecnología. Los contadores colombianos no suelen estar informativamente en la frontera. Los empresarios no sienten presión en esta materia.

Bogotá, octubre 3 de 2025.